



REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

No. 2 y 3, Julio 2018 • Segunda época



**La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York
el 17 de noviembre de 1875 y trasladada a Chennai, Madrás
el 3 de abril de 1905.**

Independencia de la Sociedad Teosófica

(Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica
el 30 de diciembre de 1950)

La Sociedad Teosófica, si bien coopera con toda otra organización cuyos propósitos y actividades hagan posible tal cooperación, es y tiene que permanecer como una organización enteramente independiente de ella, no comprometida con cualquier objetivo salvo los suyos propios y atenta a desarrollar su propio trabajo sobre las líneas más amplias e inclusivas, avanzando hacia su propia meta según se ha indicado, para perseguir aquellos objetivos de la Sabiduría Divina que en lo abstracto está implícita en el título Sociedad Teosófica.

Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son infinitas e ilimitadas, y por haber completa libertad de pensamiento y acción para cada miembro en la Sociedad, esta busca mantener su carácter único y distintivo, permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.



Los tres objetivos de la Sociedad Teosófica declarados son:

- 1- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2- Fomentar el estudio comparativo de religión, filosofía y ciencia.
- 3- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Contenido

.....

- 2** Carta a los lectores
Bárbara A. Fariñas Piña
- 7** Aceptar la herencia
Bárbara A. Fariñas Piña
- 19** Superando el miedo
Tim Boyd
- 32** Fragilidad del instante
Oneida María González-Molleda Casal
- 3** Comentarios a *El Trabajo Interno y Externo de la ST*, de Radha Burnier
Gaspar Torres
- 15** Reporte de unos días extraordinarios
Marcel Méndez Fariñas

En portada:

Los visitantes Lily Boyd, Guillermo García y Tim Boyd durante la actividad cultural del domingo 27 de mayo.
Foto de Marcel Méndez.



Revista Teosófica Cubana

No. 2 y 3, Julio 2018, RNPS: 2385

Email: revistateocubana@gmail.com

La redacción no se responsabiliza por el contenido expresado en los textos de los autores, excepto cuando se trate de documentos y declaraciones oficiales de la Sociedad Teosófica de Adyar o de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica. Los realizadores de esta publicación digital no se responsabilizan con el uso que los lectores puedan hacer de la misma. **Se aceptan colaboraciones. Nos reservamos el derecho sobre la decisión de publicarlas o no.**

Dirección: Bárbara A. Fariñas Piña

Colaboraciones: Carlos V. Fernández Pérez / Rigel Menéndez Vasallo

Diseños: Bárbara Fariñas / Marcel Méndez / Carlos Zafra Martell

Carta a los lectores

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional



Hermanas y hermanos que nos leen

Este es un número especial, pues ha seguido a los dos eventos más importantes acontecidos este año en la sección: la Convención Anual, celebrada en enero, y la visita del Hno. Tim Boyd, Presidente de la ST Internacional, junto a otros miembros importantes de la ST en Latinoamérica, ocurrida en mayo. Así podemos publicar ahora la primera de las charlas del Presidente Internacional en nuestra sede, y la ponencia de cierre de la Convención Ordinaria o Anual. Aprovechamos también para anunciar la publicación de la segunda de las conferencias del Hno. Boyd en nuestro próximo número, pues actualmente estamos empleados en su transcripción y arreglos.

Otro acontecimiento fue la visita del Hno. Gaspar Torres junto a la Hna. Idarmis Rodríguez, provenientes de Estados Unidos, en el mes de abril. Como sabemos, el Sr. Gaspar es muy querido por todos los que recuerdan sus largos años de pertenencia y dedicación a la Sección Cubana. Durante su estancia fue invitado a impartir charlas en las logias Kut Humi, Marie Poutz y Heracles. Seleccionamos, editamos y transcribimos su intervención en esta última, de manera que nos sirviera como artículo. Y es que no solamente nos interesaba por la calidad del orador, sino por el homenaje que la ponencia en sí rinde a la que fue nuestra expresidenta, antecesora del Sr. Boyd, la Hna. Radha Burnier. Nos parece un gesto muy correcto el de aprovechar precisamente este número tan especial para recordarla a ella, que en varias ocasiones también nos visitó e impartió charlas. Las fotos y los textos de estos líderes hacen de esta edición un número de primera, un puntal de la futura memoria escrita de nuestra Sección.

Por último, para todas las personas que no estuvieron presentes, colocamos en páginas centrales un pequeño resumen de las actividades oficiales realizadas por los visitantes en Cuba. Aprovechamos desde estas palabras de apertura para agradecer a todas los miembros que tanto esfuerzo pusieron en los preparativos del edificio. Fueron muchos días de limpieza, pintura, arreglos y gestiones. Mas sepan que el interés puesto nos premió con un desarrollo muy eficiente del programa de actividades.

Para cerrar el número, —algo que no podemos dejar de mencionar— escogimos por segunda vez en la historia de nuestra edición un poema de nuestra apreciada Hna. Oneida, agradecidos siempre con su colaboración.

Comentarios* a *El Trabajo Interno y Externo de la ST*, de Radha Burnier**

Gaspar Torres

E*L Trabajo Interno y Externo de la ST* es de lo más importante que compartió la hermana Radha con los miembros de la Sección Cubana en su última visita. Ella fue la séptima presidenta internacional y la de más largo período. Así, ha dejado una huella muy profunda en lo interno, en lo místico de la Sociedad. Ella estuvo en Cuba en cuatro ocasiones, 1987, 1993, 2000 y 2004. Estudiar sus conferencias mantiene viva su presencia, el recuerdo de su dedicación a la Teosofía, a la Sabiduría en el más alto sentido de la palabra. De ella tenemos la invocación usada en su primera Convención como Presidenta Internacional, llegada a Cuba en *The Theosophist* de enero de 1981, la cual utilizan la mayoría de las logias cubanas. Este es un nexo que tenemos con ella y que perdurará. Esta conferencia se refiere a uno de los fundadores internos de la ST, es decir, a uno de los Maestros de Sabiduría y a sus Cartas.

Las Cartas de los Maestros

La importancia de las Cartas de los Maestros es fundamental.

Según lo explicado por H.P.B., Leadbeater, Annie Besant y otros grandes líderes de la ST que lograron contacto con esos Grandes Seres, se sabe que no es que Ellos se comuniquen entre sí, ni que tengan oportunidades de cooperación, sino que constituyen una unidad consciente, la Jerarquía o la Gran Fraternidad Blanca, como se le llama en la terminología teosófica. En esa Jerarquía no hay

* Comentarios realizados durante la sesión de la Logia Heracles a propósito del estudio realizado por sus miembros sobre la charla citada de Radha Burnier. La Habana, 8 de abril de 2018.

** Radha Burnier (1923-2013). Fue la anterior presidenta internacional de la ST, cargo que ocupó desde 1980 hasta el año de su muerte.

más que una relación, como expresión de la Unidad de Vida, de la sabiduría aplicada a la acción, al auxilio del Plan de Evolución del Logos. Sin embargo, Ellos no tienen una capacidad ilimitada de ayuda a los reinos inferiores, porque esta relación requiere que se cumplan determinadas normas.

Estos fundadores internos, sobre todo los dos que se responsabilizaron con la ST, los Maestros M y KH, recibieron la petición de Sinnet para que le instruyeran, le contestaran preguntas, le dieran una ayuda más directa. El Maestro KH sobre todo —por razones kármicas de gratitud según se dice—, accedió a que, primero Sinnet y después Hume, pudieran recibir respuestas, ayudas, comunicación, etc. Pero para establecer la comunicación, se tuvieron que valer de dos seres relacionados con Ellos que todavía pertenecían al reino humano. Uno era un discípulo del Maestro, posiblemente un Iniciado del Extremo Oriente, y H.P.B., que a veces estaba en la India y otras en Londres u otro país. La limitación de idioma, en el caso del discípulo del Maestro en el Extremo Oriente, y las limitaciones ocasionales de salud a que estuvo sometida H.P.B., provocaban cierta debilidad en estas comunicaciones. Por ello no se puede nunca tomar algo que está en Las Cartas como verdad absoluta. (Además del hecho de que la Verdad Absoluta no puede ser puesta en palabras.)

No obstante, Las Cartas contienen una inigualable colección de enseñanzas que el Maestro comunicó a la humanidad gracias a la autorización que dio su Superior, el Mahachohan, para que llegaran a los destinatarios. En las cartas a Sinnet está el tesoro mayor porque son más de cien. Ellas inspiraron su obra *El Budhismo Esotérico*, la cual junto a *Isis sin velo* de H.P.B., constituyen el primer gran caudal de la enseñanza teosófica moderna.

El verdadero Teósofo es un filántropo

Radha dice en su conferencia que uno de los fundadores internos de la ST escribió: “el verdadero Teósofo es un filántropo; y filantropía no significa únicamente distribuir comida o ropa”. Y lo explicó de esta manera, volviendo a citar la Carta del Maestro: “vive no para él mismo sino para el mundo”. Radha explica que H.P.B. también dijo que la ST es ante todo una fraternidad universal, y que este es el único fundamento seguro para la moral universal.

Los Maestros insistieron en esto desde el principio. Sinnet protestó y se puede decir que no logró entender. Esta es una de sus limitaciones, él fue un coloso y tenía un lazo obvio con los Maestros, sin embargo no entendió la hermandad universal. El insistía en lograr atraer la atención del mundo sobre los fenómenos. El Maestro KH se negó y cuando deja la correspondencia en manos del Maestro M, Sinnet insiste y M también se niega.

La hermandad universal es lo primero y en ello Radha insiste: “le damos a la

Fraternidad significados superficiales”. Le damos un sentido de cortesía externa, en vez de enfocarnos en la realidad del hecho de que aunque se sienta, se piense o se actúe distinto, somos hermanos en un solo ser. Esta fraternidad no puede basarse en otra cosa que no sea la comprensión de las diferencias, diferencias de opinión, diferencias en el énfasis que las grandes religiones han tenido en sus respectivas misiones en el mundo, etc.

Dogmatismo

Más adelante nos dice “esta es la razón por la cual desde los mismos inicios de la ST, estos Maestros en estas cartas, nos dieron la instrucción de oponernos a cualquier forma de dogmatismo, y usualmente pensamos que el dogmatismo es la actitud que asumen ciertas personas religiosas”.

La religión es la sabiduría traída a la humanidad en determinado contexto histórico, religioso, político, social. Al mirar adecuadamente a cada una de las grandes religiones se observa que ha abarcado una etapa de la civilización, pero no se encuentra en la historia una sola religión que se haya salvado del dogmatismo, que haya mantenido su pureza original hasta nuestros días. La prueba está en las tres grandes religiones occidentales, el Hebraísmo, el Cristianismo y el Islam.

El dogmatismo no puede estar presente en la ST si aspira a cumplir su misión. A veces se quiere hacer valer el aspecto del estudio comparativo de las religiones para dejar que dogmas de instituciones religiosas sean impuestos dentro de la ST. El estudio comparativo de filosofía, ciencia y religión no da pie en ningún momento, si se estudia inteligentemente lo que los Maestros legaron, a incluir dogmas de instituciones religiosas, cualquiera que ellas sean. Hay que estudiar comparativamente lo que une a todas las religiones en la Sabiduría Divina, la cual carece de la posibilidad de expresiones dogmáticas. A la vez que hay un dogma — por ejemplo, “si no vienes a misa vas al infierno”—, eso ya está fuera del estudio teosófico. Esto es muy importante y Radha lo expresó en la conferencia.

Actualmente, en la ciencia pasa igual. HPB en la DS, en lo referente al desarrollo del universo y de la humanidad, dio pruebas de que la ciencia materialista estaba, y estará totalmente equivocada, mientras no estudie al hombre íntegramente y continúe refiriéndose solamente a la cáscara física. Por su parte, Annie Besant y Leadbeater, al estudiar los átomos de la materia física, publicaron algunos artículos que después pasaron a formar parte del libro *Química Oculta*. Ellos dijeron que los átomos eran divisibles, que estaban compuestos de una serie de subpartículas y que entre ellos había fuerzas. Este libro se quedó en la mayoría de las librerías, los científicos lo rechazaron como también hicieron con la DS. Hoy el libro se ha tenido que publicar de nuevo y está siendo corroborado por investigadores de Australia y Canadá que han logrado desarrollar el mismo tipo de visión.

Nuestra mente y pensamientos

“No estamos preparados para examinar la actitud que existe en nuestra propia mente”. Ese es el gran problema que Radha planteó. Sabemos que la mente humana tiene niveles conscientes que son los que tratamos de usar en la vida diaria, pero hay niveles subconscientes e inconscientes, y tenemos que tratar de establecer contacto y desarrollar la parte supraconsciente y supramental si queremos acelerar nuestra evolución. Cuando el ser humano adelante, va a integrar mejor todos estos aspectos. Nadie puede creer que todo lo que piensa es lo único que motiva sus acciones y opiniones, porque hay otros niveles en los que hay una carga de prejuicios, traumas de la niñez, experiencias de vidas anteriores, por lo que no todo es tan sencillo como aparenta.

Nadie puede asegurar que lo que piensa hoy sea su decisión definitiva, y que lo que hoy hace, dice y siente sea lo que su ser íntegro ha determinado. Puede que ese sea el resultado del trabajo de la parte más superficial de su cerebro y mañana mismo, al despertar, se dé cuenta de que algún aspecto inferior lo ha arrastrado, y que otro superior lo comienza a inspirar.

Por eso se deben hacer recuentos constantes de la vida, como se recomienda en los *Versos Dorados* de Pitágoras. Antes de dormir es bueno examinar lo que se ha hecho, vivido, pensado, hablado y sentido; regocijarse por lo bueno y decidirse a no repetir lo malo. Diariamente, antes de dormir, hay que reevaluar la vida y levantarse al día siguiente con el propósito de hacer lo correcto, lo justo, lo bueno y noble. Ser sinceros y ver por qué fallamos y qué es lo que en nuestro inconsciente o subconsciente nos traiciona y nos lleva a ser tan falibles. Dice la hermana Radha que así nos impediríamos caer en lo que más daña a la humanidad: el prejuicio y la falta de voluntad para cambiar nuestros pensamientos.

Ella nos dice que el prejuicio es una cosa curiosa, que la naturaleza humana había sido la misma por milenios y que desde que los Mahatmas escribieron esas cartas no ha habido ningún cambio, pues han continuado los prejuicios. Hoy las personas dicen que no, que la mente se ha librado de muchos prejuicios, pero no lo parece. Hay que trabajar para revertir esta situación. Esa es nuestra labor fundamental. Ω



Sra. Radha Burnier



Asistentes a las actividades de la Convención Anual. 21 de enero de 2018.

Aceptar la herencia *

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional

LAS cuatro cartas de HPB a las Convenciones de la ST en América durante los años de 1888 a 1891, pueden ser consideradas su Testamento a los teósofos de todo el mundo y de todos los tiempos. A nosotros corresponde aceptar o no la herencia.

* Trabajo presentado durante la Convención Anual de la Sección Cubana el 21 de Enero de 2018.

Combatir el materialismo

HPB define la ST, declarando que su intención era:

“combatir la corriente de materialismo y la atracción hacia los fenómenos espiritistas y el culto a los muertos, guiar el despertar espiritual sin alentar el afán por el psiquismo que no es sino otra forma de materialismo”.¹

Se entiende por materialismo no solo una negación antifilosófica del espíritu puro, sino también el materialismo en la conducta y la acción, la brutalidad, la hipocresía y sobre todo el egoísmo, los frutos del no creer más que en las cosas materiales e incluso llegar a tener una “creencia ciega en la materialización del Espíritu”.²

Esta última frase debe ser considerada con atención. Existe la posibilidad de que la búsqueda de la espiritualidad sea materialista. Comúnmente se identifica materialismo con consumismo, pero en este caso no se refiere solo a la adquisición de equipos tecnológicos modernos y otros bienes, sino también a la mal llamada “búsqueda espiritual”, la persecución de poderes psíquicos, de experiencias. Porque detrás de esto se encuentran hoy ciertos mercados, grupos lucrativos y populares que ofrecen lo que las personas quieren obtener, aun cuando no sea riqueza material sino espiritual. En muchos de estos grupos se mezclan las escuelas, las tendencias, se mezcla lo que dijo, por ejemplo, HPB, con lo que dicen otros y otros. Se arman discursos muy atractivos, pero que solo crean confusión, y cuyas prácticas y resultados es mejor ni tocar aquí. En esto no es donde radica la espiritualidad. Los campos emocional y mental son de materia más sutil que la física, pero son materiales. Así, al tratar con ellos, se permanece en el materialismo.

HPB toca el caso de las prácticas de sanación en las que se manipula la mente del paciente y advierte la posibilidad de que se conviertan en magia negra. (Tampoco se puede ser categórico declarando esto sí y esto no, porque entonces estaríamos en la polaridad, pero se deben analizar las cosas). HPB hace un llamado importante: en cualquier momento en que se transite por el sendero del materialismo, de las tendencias egoístas, asistimos a una práctica inadecuada para el crecimiento espiritual. Esto es fácil de percibir cuando se trata del prójimo, pero cuando es la propia persona la que se observa, por lo general encuentra explicaciones y justificaciones para vincularse a estas tendencias. Podríamos tildar de profética a HPB cuando observamos que es en nuestra época, más que en la suya, donde proliferan estos movimientos.

¹ Carta de 1888.

² *Idem.*

Los enemigos de la ST

Todas las organizaciones tienen enemigos externos e internos —usando el lenguaje de HPB—. No solo la ST se enfrenta a esto. Es interesante su explicación de cómo los enemigos internos son los más peligrosos. De cómo cualquier miembro, en cualquier momento, puede convertirse en enemigo de la ST, porque para que esto suceda lo único necesario es situarse en la personalidad. Ver todo a través del prisma personal, de los intereses personales, los gustos, las preferencias, desplaza hacia el yo el centro obligado de atención e interés que debe ser en todo momento la Teosofía, la ST. Cuando este centro de interés se desvía comienzan los conflictos.

Esto ocurre en todas partes, pero en la ST se observa de manera más clara. Porque en ella se trabaja por la evolución de la humanidad, es un canal de las fuerzas espirituales que laboran en este sentido. Al no tratarse de crear nuevos productos o tener negocios más prósperos, nuestros enemigos son unos muy especiales, pues son precisamente las fuerzas opuestas a la evolución. Hay que observar los resultados de las acciones. El resultado de la acción egoísta de un miembro de la ST se convierte en un nido para las fuerzas contrarias a la evolución, y convierte a dicho miembro en su instrumento, lo cual se manifiesta en conflictos, luchas, incompreensión y pérdida de eficiencia en la labor teosófica.

Si sabemos que egoísmo es separatividad y diferenciación, la solución a este mal está en la unidad. El ego va a estar ahí todavía por algún tiempo, solo queda entonces estar vigilantes al momento en que se entra en conflicto, cuando aparece el nido de las fuerzas contrarias al trabajo teosófico. Es entonces que se debe bajar la cabeza, poner al ego en su lugar, pues es en ese momento que se podrá apreciar la fuerza que tiene tal ego para convencer de sus razones, de que —por ejemplo— “no hay que perdonar, no hay que olvidar, nada se debe dejar pasar...”

Esto no solo sucede en la ST, también en las familias, en los grupos de amigos. El ego siempre actúa igual. Queda en manos de cada cual darse cuenta de que, como no somos perfectos, o virtuosos, somos todos susceptibles de convertirnos en enemigos del amor en cualquier momento.

Deberíamos ser vehículos del bien y no del mal.

Sed teósofos y trabajad para la Teosofía

Ser Teósofo y trabajar para la Teosofía es casi lo mismo. Sin embargo, se puede analizar por partes esta solicitud de HPB.

Por ejemplo, se llega un día a la ST, se conoce su existencia, se comienza a asistir a sus reuniones, se conoce que hay una literatura teosófica, se comienza a leer y se pasa a formar parte de su membresía. Esta es una primera aproximación, que es solo ser miembro de la ST, lo cual es una condición en el plano físico.

Luego se estudia Teosofía, se tiene conocimientos y se comienza a ser teósofo en el plano de las ideas, de los pensamientos. Esta es una segunda aproximación al hecho de ser teósofo.

Como miembros de la ST el comportamiento correcto es asistir a la logia, estar al día en los pagos, cuidar el lugar, relacionarse bien con los otros, ayudar en el trabajo; como estudiantes de Teosofía leemos mucho, compartimos criterios con los otros estudiantes. Sin embargo, Blavatsky nos lleva un poco más adelante, ella nos habla de la Teosofía pura:

“la filosofía de la explicación racional de las cosas y no de los Principios es de suma importancia en la Sociedad puesto que solo ello nos proporciona el faro de luz que se necesita para guiar a la humanidad hacia su camino verdadero.”³



Impresión artística de Epícteto. Grabado por S. Beysent. Imagen tomada de Wikipedia.

Se les pide a los miembros acciones inteligentes, pasar de leer a explicar racionalmente y adquirir esa filosofía, de manera que se lleve el ejercicio de lo aprendido a la vida diaria. Ya no es solo pertenecer a la Sociedad y leer libros de Teosofía. Es vivir las enseñanzas.

Se ha tratado sobre la pertenencia a la Sociedad a nivel físico y del estudio como nivel mental. Ahora queda en medio el nivel emocional.

El nivel emocional en su forma más vulgar está constituido por las sensaciones. Pero en la más elevada refleja un aspecto importante de la espiritualidad, Buddhi, la intuición. Habría que preguntarse entonces, dentro de la categoría de ser teósofo, qué parte le corresponde a las emociones o a los sentimientos.

Muchas veces se ha dicho que se puede ser teósofo sin asistir a la ST ni conocer que existe algo llamado Teosofía, entonces, falta algo por considerar.

En las cartas que se están analizando HPB plantea “la ST es una organización que a la vez que promueve sentimientos de simpatía fraternal, unidad social y solidaridad, dará un amplio espacio para la libertad individual dentro de la causa común, la de ayudar a la humanidad.”⁴

³ *Idem.*

⁴ *Idem.*

Simpatía fraternal como miembro de la ST significa actuar con afecto hacia la institución: no tirar una puerta, mantener la limpieza, no dejar que se malgaste el agua o la corriente eléctrica, cuidar los libros... Pero también incluye estudiar con afecto la literatura teosófica.

En la mayoría de los casos se estudia con la mente deseosa y no con la mente amorosa, hay una aproximación a los conocimientos desde la codicia y no desde el afecto. Se busca en un libro y en otro y en otro, se compara, se polemiza competitivamente con otros estudiantes, así actúa la mente deseosa. La mente amorosa encontrará dentro de la literatura teosófica lo bello, lo bondadoso, lo útil, lo verdadero, todo lo que apunta a lo Divino en cada ser y que no encontramos solamente mediante dicha literatura. Son estas cualidades en el Plan Divino la búsqueda que se realiza con simpatía fraternal.

Es mediante esa búsqueda que se puede llegar a comprender la Unidad del Ser, la paternidad de Dios, la fraternidad del hombre, y adquirir la filosofía de la explicación racional de las cosas y no solo el conocimiento de los principios.

Una escuela

Toda la existencia es una escuela. He aquí una cita de Epícteto:

“Dios me ha enviado al mundo con un solo objeto, lograr la perfección de mi naturaleza en todo lo que es facultad y virtud, y no hay experiencia alguna en el mundo que no me pueda servir para el logro de tal fin.”⁵

Mirando desde esta perspectiva, la ST es una escuela en todos los aspectos de nuestra naturaleza, y no solamente por sus libros o las conferencias, pues sería una forma muy limitada de acercarse a la Teosofía. En las reuniones de estudio en las logias es posible promover la simpatía, la unidad y la solidaridad, mientras damos espacio para la libertad individual, como dice HPB, dentro de la causa común de ayudar a la humanidad. En nuestras reuniones habrá amplio campo para desarrollar bondad, benevolencia hacia los demás, justicia, altruismo, porque como dijeron HPB y los Maestros, la Teosofía es altruismo puro.

Aquí es donde está verdaderamente la definición de lo que es ser teósofo, ser puramente altruista.

La ST es una escuela que pone al hombre en el Sendero de Perfección. Ser miembro, asistir, trabajar, pagar las cuotas, ayudar en el mantenimiento del edificio y los muebles, etc., son acciones físicas que si se realizan con afecto fraternal implican renuncia al fruto de la acción. Esto es Karma Yoga (Yoga de

⁵ Fuente bibliográfica no encontrada. (N. del A.)

la Acción). Leer, estudiar, analizar, llevar a la práctica lo aprendido, todo lo cual conduce a la adquisición del verdadero conocimiento. Esto es Jnana Yoga (Yoga del Conocimiento). Ser devotos de la causa, vivir para ella, realizar todas las acciones como un acto reverente hacia la labor de los Grandes Seres, entregarse a la Gran Fraternidad Blanca, al Gobierno Interno del Mundo, a lo Supremo, todo esto es Bhakti Yoga (Yoga de la Devoción).

Trabajar para la Teosofía

Dice HPB en la carta de 1888 “quien enseña Teosofía predica el evangelio de la buena voluntad y quien predica el evangelio de la buena voluntad enseña Teosofía.” También dice:

“la función de los Teósofos es abrir los corazones de los hombres y sus entendimientos a la caridad, la justicia y la generosidad, atributos que pertenecen específicamente al reino humano y que son naturales en el hombre cuando este ha desarrollado las cualidades del ser humano.”⁶

La buena voluntad, solamente la buena voluntad. Cuando se oye hablar de altruismo enseguida se piensa en ayudar a un anciano o darle comida a un animalito, y entonces se vuelve a quedar todo en el plano físico, hay que considerar cómo se expresa el altruismo en cada aspecto de la personalidad.

HPB no habla de predicar el evangelio de la buena voluntad en este u otro lugar, es dentro y fuera de la ST. Y no solo se predica con la palabra, las palabras no están nunca vacías, llevan una carga emocional y mental, que también será parte de la prédica. Es hora de eliminar las críticas y la murmuración, los comentarios que exaltan la negatividad de las personas y las situaciones. Estos deben ser sustituidos por la exaltación de lo positivo, o de lo contrario, se debe hacer silencio, un piadoso silencio. A veces hará falta tocar lo negativo, pero es solo válido para quienes en su función social tienen esa tarea, los demás no tienen por qué involucrarse.

La Ética Teosófica

En la carta de 1890 dice HPB:

“la ética teosófica es más importante que cualquier divulgación de las leyes y los hechos físicos, estos últimos se relacionan completamente con lo material y la parte evanescente del hombre septenario, pero la Ética profundiza y se

⁶ *Loc. cit.*

asienta en el hombre real, el ego que reencarna. Nosotros somos externamente criaturas de un día, pero internamente somos eternos.”

Si nos miramos como seres eternos hay una dignidad en ese Ser Interno que nos anima y al que solo cabe honrar.

Debe ser fomentado el comportamiento digno hacia todos los seres y hacia la ST. HPB en esta carta de 1890 refiriéndose a lo que requieren los Maestros dice:

“no es estar de acuerdo en asuntos intelectuales ni en detalles del trabajo sino tener una devoción honesta y verdadera a nuestra causa que es la Teosofía, que nos lleve a brindarle ayuda a cada hermano en su trabajo por esta causa al máximo de la capacidad, tanto si estamos o no de acuerdo con el método de realizarlo.”

Esto se traduce en estar en armonía y buen entendimiento, lo cual es parte de la Ética de la Teosofía.

Devoción honesta

La devoción hacia la causa teosófica es la que nos mantendrá pensando en cómo realizar mejor nuestro trabajo y nos dará la fuerza necesaria para realizarlo a pesar de los obstáculos que siempre se presentarán. También la devoción nos permitirá mirar con afecto incluso a las imperfecciones que podamos encontrar en el camino.

La ST no está constituida por hombres santos ni perfectos, sino por transeúntes de alguno de los tres Senderos de Perfección. Todos sus miembros no tienen que dar buenas conferencias, todos no tienen que trabajar desinteresadamente en el mantenimiento o la administración del edificio, todos no tienen que ser devotos perfectos del trabajo teosófico y de los Grandes Seres. Porque se puede pertenecer a uno de los tres senderos y no tener perfección en ninguno de ellos.

Lo anterior nos debe llevar a la comprensión, en primer lugar de nosotros mismos, ver lo que se puede hacer mejor, qué es lo más afín, cuál es el lugar en que mejor nos desenvolvemos. Cada cual debe entonces aceptar que los demás están haciendo su función donde mejor pueden y apoyarlos con sincero afecto. Por eso es que las comparaciones son tan injustas, por eso es que hay que respetar las ideas ajenas, el trabajo ajeno. Las comparaciones y el deseo de ocupar las posiciones de otros, por considerarlas más aptas para nosotros, engendra conflictos y denota ignorancia.

El Tesoro del pirata

Imaginemos a un pirata que ha encontrado un tesoro.

Nosotros somos los piratas, llegamos a la ST, encontramos el cofre con el tesoro. El cofre es la ST, el tesoro es la literatura teosófica, sus Fundadores y sus fieles seguidores en el Sendero Espiritual. El pirata recién llegado se abre camino entre quienes ya llevan el cofre y comienza también a llevarlo sobre sus hombros y ya considera que es dueño del tesoro o de una parte de él. Pero no es dueño del tesoro, porque cuando envejezca llegará un momento en que no tendrá fuerzas para llevar la carga, además de que habrán aparecido otros piratas, serán ya muchos queriendo llevar el cofre, se empujarán unos a otros, etc. A uno de los piratas se le ocurre sentarse arriba, meterse dentro, y así se siente que ya es el dueño. Pero ese tampoco es dueño, basta que otro más fuerte lo obligue a bajar.

¿Hay alguna forma de adueñarse del cofre con el tesoro? Para ser dueño de tal riqueza la única posibilidad es pasar a ser parte de ella, convertirse en una joya, entonces sí queda dentro del cofre integrado a él.

Lo que se adquiere físicamente un día se pierde. Tener la ST, su literatura, es como contar las joyas del cofre, son muy lindas pero no nos pertenecen. Solamente convirtiéndonos en joyas y penetrando en su caudal podremos de verdad pertenecer a él, aún cuando aparecerán otros para continuar cargando el cofre.

La herencia que nos ha dejado la Sra. Blavatsky es como un cofre bien grande, bien cargado de joyas, y nosotros aceptaremos la herencia, y poco a poco nos convertiremos en verdaderos teósofos y trabajaremos por siempre para la Teosofía. Ω

Reporte de unos días extraordinarios

Marcel Méndez Fariñas

Logia Annie Besant

TAL como hemos enunciado en este número, la Sección Cubana tuvo la fortuna de recibir durante los días 26 y 27 de mayo, a nuestro actual Presidente Internacional, el Sr. Tim Boyd, quien vino acompañado de su esposa Lily. También nos visitaron la Hna. Isis Resende, Presidenta de la Federación Teosófica Interamericana, junto a su esposo Rodrigo Montero, y María Rosa Martínez, Secretaria de la misma Federación, junto a su esposo Ernesto García y su hijo Guillermo.

Durante su estancia, el Hno. Boyd impartió dos conferencias. *Superando el miedo* es la primera, la cual traducimos y publicamos en este número. La del domingo 27 se tituló *Las cuatro mentes*, encuentro que inicialmente se suponía que tendríamos solo para miembros, pero que, a petición de un hermano y con el consentimiento de los organizadores, se accedió a realizar también abierto al público.

En este segundo día obsequiamos a los visitantes con souvenirs en los que se imprimió el logotipo de la revista. Como se puede observar en el video oficial de su visita (*International President's Update May_June 2018*, véase en <https://youtube.be/tiDzXHcRuSE>) y él mismo dijo en la primera conferencia, esta escultura le causó una honda impresión. Una





vez terminada la entrega de presentes, en la que cabe señalar que las logias Atma, Mahachohan y Devenir hicieron un regalo aparte, se pasó a la parte cultural del programa.

Una vez más Leonardo nos deleitó con su clarinete, y Simón se sentó al piano para tocar una pieza de Bach. Por mi parte, llevé dos números de cartomagia cómica, y cerró la presentación Lidia Margarita con su interpretación de las canciones *Candil de nieve* y *Perla marina*. Como es costumbre en nuestra sección, tras la sesión salimos a la terraza para tomar las fotos con los visitantes en memoria de su estancia, momento que aprovechó el Presidente para compartir más de cerca con nuestros miembros.

A pesar de la lluvia y los innumerables obstáculos que siempre se nos presentan





cada vez que realizamos un evento extraordinario, nos gratifican sus resultados. Las actividades del domingo terminaron con una cena, organizada para los huéspedes por nuestra presidenta Bárbara Fariñas, en la que ellos expresaron su gratitud a la Sección Cubana por tan calurosa acogida. También cabe señalar su satisfacción con el trabajo de traducción tan complejo, llevado a cabo de manera excelente por Carlos Vicente Fernández y Rigel Menéndez. Por nuestra parte, agradecemos el encuentro. Pero también agradecemos muchísimo la donación de un numeroso conjunto de libros hecha por la Sección Nacional de Argentina, algunos vendidos a precio de costo por la Editorial Teosófica en Español de Argentina y otros cedidos por miembros de allí. Junto a estos, la Hna. María Rosa trajo también una suma de dinero donada por la Sección de Bolivia.

Es de nuestro sentir, —y cuando digo “nuestro”, no me refiero solamente a los organizadores del programa de la visita— que estos días nos llenaron de motivación y alegría. Aunque fue no más de un fin de semana, la amorosa estancia de estas personas nos deja cargados de inspiración para continuar la labor, y en el caso del equipo de redacción de la revista, para el esforzado empleo de nuestro tiempo y recursos en la difusión de las ideas teosóficas.

Superando el miedo*

Tim Boyd

Presidente Internacional

HERMANAS y hermanos, es muy bueno estar con ustedes aquí en Cuba. Durante muchos años, en los Estados Unidos, conocí varias personas provenientes de Cuba, amigos de adentro y de afuera de la ST. Por muchos años deseé pisar el suelo cubano, así que un sueño se hace realidad.

Estoy muy feliz también de compartir con los cubanos porque sé que los miembros aquí son serios respecto a la Teosofía. En otras partes del mundo es fácil para alguien decir “soy miembro de la ST”, pero a través de la historia sabemos que aquí ha sido necesario trabajar y demostrar que esto tiene un significado.

Tales cosas tienen un efecto. Este edificio, donde estamos sentados, fue construido para el uso de la ST. A lo largo de su historia, los pensamientos, los sentimientos de los teósofos que vinieron antes, están en el suelo, están en las paredes. Eso tiene importancia, quizás no pensemos en ello, pero es en realidad lo que sostiene y hace posible este momento.

Hoy quiero hablarles de algo que es universal para las personas en todos los lugares, y es la emoción del miedo.

Particularmente, me encuentro viajando por muchos lugares del mundo. En cada lugar al que visito la cultura es diferente, pero los seres humanos son lo mismo. Donde quiera que voy las persona quieren experimentar felicidad, donde quiera que voy toda persona quiere evitar el sufrimiento. El gran problema es que, si bien todos quieren lo mismo, muy pocos están conscientes de cómo lograrlo.

Una de las mayores bellezas de la Teosofía es la de no sólo ofrecer ideas y conceptos bien

* Conferencia impartida en el salón de reuniones del edificio de la Sección Cubana de la ST. La Habana, 26 de mayo de 2018.

Sirvieron como traductores durante la charla los Hnos. Carlos Vicente Fernández y Rigel Menéndez Vasallo. Para la presente publicación fue transcrita y corregida por los mismos y la colaboración de Bárbara A. Fariñas y Marcel Méndez.

claros, sino que en verdad muestra un camino, un sendero. Cuando entré por primera vez en este salón lo primero que ví fue la estatua¹. Es muy extraña la forma en que trabaja nuestra mente. Todos ustedes la ven cada vez que vienen, mas para mí es fresca, es nueva. La estatua muestra un ángel que rompe sus cadenas y se llama *El Pensamiento rompiendo sus cadenas*. Esto es algo que para nosotros como teósofos es muy importante. Porque en nosotros el poder más activo, en lo personal, es la capacidad de pensar profundamente.

Para la mayoría de las personas que nos encontramos atraídas hacia el sendero espiritual, hay algo que usualmente no podemos explicar al principio: el por qué queremos ir en esa dirección. Pero después de un corto tiempo de atención y estudio a algunas de las ideas importantes en Teosofía descubrimos algo, y lo que descubrimos es una de esas importantísimas semillas que HP Blavatsky pasó toda su vida tratando de plantar en la mente humana. Es una idea que ahora, 143 años después, es reconocida globalmente, pero que como teósofos somos capaces de reconocer mucho más profundamente en algunos aspectos.

La idea sobre la que estaremos hablando hoy es la naturaleza del ser humano. Nosotros somos seres multidimensionales. Es algo que viene a nuestras vidas después de un corto período de familiarización con las ideas que encontramos en Teosofía. No somos solo seres físicos, no somos solo emocionales, no somos solo mentales, sino que hay niveles más y más profundos del ser en cada uno de nosotros. Y de tiempo en tiempo cada cual ha tenido la intensa experiencia de los aspectos más profundos de su ser. Si alguien no ha tenido estas experiencias, entonces la Teosofía no es de su interés. Así, en nuestra vivencia, de la manera en que describimos estos niveles más profundos, hablamos de “compasión”, de “amor”, “libertad”, “paz”. Estas son las palabras que utilizaríamos para describir aquellos momentos en que experimentamos este más alto estado de conciencia.

Una cosa que también observamos es que el comportamiento normal en el mundo, —y nuestro comportamiento normal como individuos— está de alguna manera separado de esta conciencia superior. Probablemente debiéramos preguntarnos “¿por qué?” Hay una expresión de un poeta que dijo “La conciencia superior está más cerca de nosotros que el aliento y más próxima que nuestras manos y pies”. Entonces por qué esto no es normal.

H.P. Blavatsky dijo muchas cosas profundas, y dijo algo muy específico acerca de este asunto. Lo que dijo fue que, en cualquier nivel en que nuestra conciencia actúe, durante el tiempo en que lo haga, las cosas de ese nivel serán las únicas cosas que percibiremos como reales.

Hay un ejemplo, una expresión que dice que nadie sabe quién descubrió el agua, pero sabemos que no fue un pez. ¿Por qué? Porque ese el nivel de conciencia en el que se encuentra el pez.

² Se refiere a la escultura en bronce *La Pensée brisant les chaines*, que adorna el salón de conferencias y constituye el logotipo de esta publicación.

Por ejemplo, la conciencia de un hombre que es ladrón. Si mira a un hombre santo todo lo que ve es su bolsa; para un mentiroso todo el mundo es deshonesto; a los ojos del santo todo el mundo, todas las cosas, son santas. Madre Teresa de Calcuta, tan famosa, fue así porque escogió dedicarse a los que socialmente eran inferiores en la India, los más enfermos, los moribundos, los pobres, los de casta inferior, y cuando las personas preguntaban por qué, ella les decía que porque cuando los miraba veía en cada uno al niño Jesús. Así que para nosotros el nivel de conciencia en que vivimos determina el mundo que experimentamos.

Al hablar de esta experiencia universal del miedo, el gran pensador griego Sófocles dijo algo profundo: “para la mente que está temerosa todo tiembla”, así todo parece peligroso y provoca temor. He aquí un detalle sobre el miedo, solo para definirlo. El miedo es una emoción que se apodera de nosotros cuando nos sentimos en peligro o amenazados, es decir, es algo que tiene sus raíces en lo emocional.

Pero una vez más, en principio, el aspecto que queremos que quede presente en esta conferencia es que somos seres multidimensionales. Por lo tanto, una emoción no solo se queda en el nivel de las emociones. La fisiología del miedo es algo que está muy bien estudiado, pero nosotros no necesitamos un científico para que nos diga qué es lo que experimentamos cuando tenemos miedo. Biológicamente, lo que sucede cuando sentimos miedo, es que inmediatamente nuestro corazón se acelera, la respiración se hace rápida, aumenta el nivel de azúcar en la sangre, sudamos, los músculos se contraen. Todo se prepara para lo que se describe como pelear o escapar. El cuerpo responde al miedo preparándose para luchar contra el enemigo, o correr lejos de la posibilidad de daño o amenaza. Esa es la respuesta fisiológica de nuestro cuerpo. Así, lo que comienza como una emoción, desciende y afecta al cuerpo físico, pero también asciende y toma la mente. Esta es la naturaleza del miedo, es algo que en realidad se experimenta en el presente y entonces se proyecta hacia el futuro.

Pero en las escrituras del mundo vemos que esta palabra tiene diferentes significados. Por ejemplo, en la Biblia hay una expresión muy profunda: “El miedo al Señor es el comienzo de la Sabiduría”. Esto no puede significar lo mismo. El miedo al Señor no es cuando nosotros sudamos, cuando el corazón se acelera, cuando un muro nos rodea y nos bloquea de nuestra naturaleza espiritual, no es eso. En muchas ocasiones las palabras son insuficientes para expresar el significado. En el caso de “El miedo al Señor es el comienzo de la Sabiduría”, esto significa algo diferente. Hace años yo tuve una experiencia, una experiencia común, que quizás ustedes hayan tenido también. Hubo un tiempo en que por alguna razón yo estaba en un estado mental elevado y por las noches iba a caminar por la orilla del océano. Esa noche, las olas llegaban a la orilla con fuerza, y mientras estaba a la orilla del mar, la enormidad, la naturaleza infinita del océano fue muy fuerte para mí. El poder de este ilimitado cuerpo de agua fue algo que sentí en ese momento. Por un instante me sentí arrastrado por ese sentimiento —no físicamente—,

y al trasfondo de mi mente vino esa sensación de asombro que yo no podía comprender, el sentimiento de algo como el miedo.

En el *Bhagavad Gita*, Arjuna tiene una conversación con la encarnación de lo Divino, Krishna. La conversación comienza con la depresión de Arjuna al tener que combatir en tal batalla, y mientras el diálogo avanza, descubre que su auriga era un Avatar, una encarnación de la Divinidad. En un momento del *Gita...*, Arjuna le pide a Krishna que cambie su forma por la verdadera. Hasta entonces habían conversado como lo hacen los hombres, pero ahora Arjuna quería ver la forma real de Krishna. Krishna responde que nunca antes lo había hecho para nadie, pero que el Karma de Arjuna se lo permitía, y cambió su forma. A mí me gusta mucho esa parte del *Gita...* porque lo que Arjuna responde cuando ve a Krishna se enuncia como miedo. El describe que cuando Krishna cambió su forma tenía ojos que miraban en todas direcciones, una boca que se tragaba los mundos, mientras que de su cuerpo nacían otros, y que su fuego era tan enorme que podía quemar todo en el universo. La descripción narra que Arjuna, con los pelos de punta, le pide a Krishna que por favor pare la demostración: “Lo que he pedido lo he visto, pero no puedo soportarlo”. La palabra que usamos para describir la emoción es “miedo”, pero no es tal, sino que es el encuentro con lo Divino, con lo que es ilimitado, y el reconocimiento de que no podemos abarcarlo.

Esta fue una perspectiva más alta. Pero en nuestro caso, como seres humanos, ¿qué hacemos para lidiar con el miedo? Probablemente si vamos al médico por alguna afección, un buen doctor reconocerá que todas las enfermedades se manifiestan en diferentes niveles. Así que si un buen médico reconoce que usted tiene una enfermedad cardiaca le recomendará algunas píldoras, porque sabe que si no hace eso usted no va a creer más en él. Pero un buen médico también va a hablar con usted acerca de la alimentación, la dieta. Un médico muy bueno hablará con usted también acerca de las cosas que debería leer y mantener en el pensamiento, acerca de la necesidad de aprender como relajarse y como estar tranquilo. Hay muchos niveles. Probablemente, la mejor sanación ocurre cuando se comprenden las causas del problema y se hace algo al respecto.

Desde el punto de vista de la Sabiduría Perenne, HBP dijo también algo corto pero profundo. Lo que describió como el problema humano esencial es lo que llamó “herejía de la separatividad”, la idea de que en alguna forma somos individuos aislados, separados de la fuente común. Ella dijo que ese era el resultado de nuestro miedo a la impermanencia, a la muerte, porque todo lo que vemos nos convence de que estamos separados unos de otros y a la vez del mundo que nos rodea y, por tanto, nos comportamos de esta manera.

Hay una expresión nativa norteamericana que dice “ningún árbol es tan tonto que sus ramas se peleen unas con otras”. Los seres humanos no son tan sabios como el árbol. La herejía de la separatividad está en el Diagrama de Meditación de HPB. En este diagrama da formas muy específicas con las que podemos regular nuestra conciencia. Habla acerca de cosas que mentalmente podemos adquirir y de otras de las que podemos prescindir.

Uno de los aspectos relacionados con la adquisición es el asunto del miedo. Ella dice que en la meditación, y en la vida normal, deberíamos tratar de mantener en nuestra imaginación la idea de nosotros en todo el espacio y el tiempo, en alerta permanente con nuestra imaginación de estar en todo el espacio todo el tiempo. No es estar sentado pensando que estamos en todos los lugares en todos los momentos. Permanente significa que cuando nos movemos en el día, o cuando nos sentamos, estamos en todos los lugares todo el tiempo, no solo en un cuarto, en una habitación.

Yo diría que obviamente estas instrucciones son muy abstractas, y para muchos el trabajo consiste en cómo poder aplicarlas. Puedo sugerir, por ejemplo, usar una cosa muy simple que todos conocemos: nos sentamos y en nuestra imaginación podemos pensar en el viento, el viento que imaginamos soplar entre los árboles, el viento que sentimos que sopla sobre nuestra piel. Podemos pensar en nosotros como el viento. ¿Dónde comienza este viento? ¿Dónde termina? El viento no tiene comienzo, no empieza en Cuba y termina en China, no sopla solo en mi piel ignorando la piel del resto de las personas del mundo. En este ejemplo el viento está en todos los espacios, el viento está en todas partes, el viento está tocando a todos los seres, el viento está en todo el espacio todo el tiempo.

Lo que ella sugiere en este Diagrama es desarrollar la forma en que podamos imaginar nuestra expansión, el movimiento desde lo universal, el movimiento desde la unidad.

Este es el primer consejo, pero después ella dice algo más. Ella dice que si persistimos en esta imaginación, habrá un efecto muy particular en nuestra conciencia, porque ella dice que esto nos une con un nivel oculto de nuestra memoria. Un nivel de memoria en que cuando estamos unidos a él no se detiene, ni cuando estamos dormidos ni cuando estamos despiertos. Se convierte en algo que está unido a nosotros y camina con nosotros en todo momento.

Y lo que ella dice, y yo encuentro muy importante, es que el efecto de esta conexión con los niveles más profundos de la memoria es valentía, coraje. Quizás esto parezca una cosa rara, pero ella continúa y dice algo más. Dice que este nivel de memoria despierto es algo universal, conectado a él no hay nada aislado, nada separado, nada independiente, y el efecto de esto es que todo lo relacionado con el miedo se detiene, ante todos los peligros, en todas las pruebas en la vida. Imaginar la experiencia profunda de la universalidad es el antídoto más profundo para la experiencia universal del miedo, este es el consejo que ella nos da. Comienza con la meditación y se expande hacia el trabajo, hacia nuestra vida diaria.

Estos son algunos pensamientos sobre el tema de hoy, la belleza de esto es muy parecida a la de la estatua. El proceso de liberarnos comienza en el nivel en el que se encuentra la conciencia, en nuestra mente.

Hay un libro de Krishnamurti cuyo título son palabras de San Pablo, el título es *Piensa sobre estas cosas*. Se comienza con el pensamiento y se mueve hacia todo lo demás, y finalmente la libertad sobre la que hablan Krishnamurti y HPB está más allá del pensar,

más allá de nuestros pensamientos. Este es el punto de comienzo y el punto de poder para nosotros.

Gracias.

Preguntas:²

INTERLOCUTOR: *En Viveka Chudamani, que es un diálogo entre un Maestro y un discípulo, la primera vez que el Maestro habla dice “Nada temas”. También en La Voz del Silencio hay un pasaje que dice “el miedo paraliza toda acción”. Si el peregrino o el candidato no tiene la virtud del equilibrio entonces las piedras kármicas le hieren los pies. Uniendo las dos cosas pienso que el miedo es un poder animal que bloquea el paso a los niveles espirituales, habrá que hacer una conexión interior para resolver este bloqueo por el poder animal del miedo.*

HNO. BOYD: Desde la perspectiva animal el miedo es muy valioso, porque da la energía para escapar del peligro. Pero esa no es la experiencia de la humanidad en el sentido normal. Hoy el miedo animal ocupa un lugar muy pequeño en nuestras vidas. Y cualquiera que pueda recordar un momento en que haya tenido miedo estará muy claro de que el miedo nos aísla de otros niveles de comprensión. Usted no puede estar temeroso y sentarse con tranquilidad a meditar. Usted no puede tener miedo y estar estudiando en un sentido útil. En el libro *Viveka Chudamani*, la primera cosa que el Maestro le dice al discípulo es “Este miedo tiene que parar”. Porque el Maestro habla a alguien que está buscando dar un paso en el camino espiritual. Si él hablara a un guerrero en una batalla, el consejo pudiera ser diferente, porque a alguien que intenta escapar de algún peligro para la vida “no temas” no sería el primer consejo. Realmente no es el Maestro hablando a un discípulo hace mil años, es la voz siempre presente para cualquiera que se encuentre dando un paso en dirección a la espiritualidad. Una de las cosas que dicen las grandes escrituras del mundo es que, en su aspecto más profundo, no son libros de historia, sino realmente un plan de la vida que vamos a vivir. Cuando lo leemos es como si hubiera sido dicho a nosotros. “No temáis”.



Tim Boyd durante el encuentro del 27 de mayo. A su derecha, como traductor, Carlos Vicente Fernández. Foto de Lina Samoukova.

² Muchas preguntas fueron realizadas. Citamos aquí aquellas que verdaderamente se ajustaron al tema central de la conferencia. (N. del E.)

INTERLOCUTOR: *Las enseñanzas esotéricas hablan de que sentimos miedo por todas aquellas cosas a las que nos apegamos en el mundo externo, en la medida que nos apegamos a las cosas de este mundo más miedo nos da romper con ellas. ¿Es posible a través del desapego romper con el miedo?*

HNO. BOYD: Todo lo que usted ha dicho es cierto. El problema nos sucede a todos. Para nosotros es fácil decir cómo lograr el desapego y este siempre es el problema. La gran belleza de la Teosofía, tal como la conocemos, es que ella es la expresión de conceptos e ideas de una Sabiduría Perenne. Y se nos aconseja que estudiemos, pero el estudio no es suficiente.

Cuando la ST fue fundada, estas ideas no estaban disponibles en el mundo occidental. Incluso el lenguaje para expresarlas no existía. Así, las primeras generaciones de fundadores teosóficos dieron las palabras, dieron el lenguaje para que podamos considerarlas y explorarlas. HPB fue muy clara, ella no se hizo ilusiones de que las personas entenderían lo que ella estaba ofreciendo. Dijo que sería un siglo después que en realidad comenzaría a tener lugar dicha comprensión.

Encontramos que ellos dieron los conceptos. Ahora nosotros tenemos que explorar la aplicación. ¿Cómo aplicar estas ideas? Con el desapego comienza el desarrollo de nuestra perspectiva de cómo lograrlo. Esta necesidad nos fuerza a entender más profundamente la naturaleza del deseo, cómo los proyectamos.

Desde el momento en que nacemos, nos encontramos condicionados de muchas maneras. Nacemos como almas encarnadas en formas físicas. El alma no tiene género, el alma no tiene nacionalidad, el alma no tiene religión. Desde el momento de nuestro nacimiento comenzamos a apropiarnos de varias identidades. Culturalmente, si naces en un cuerpo como este, eres varón. Y en los Estados Unidos, o en Cuba, hay ciertas maneras en las que debe comportarse un varón. El alma no tiene género. Tenemos una nacionalidad y de acuerdo con ella el cuerpo, habitado por un alma, sale a combatir y matar cuerpos en otro país. Porque estas ataduras nos identifican con que somos americanos, varones, o a cualquier otra condición.

Sea cual sea la manera en que vemos el mundo, nuestro sistema nervioso, nuestra capacidad visual, nuestra escucha, están condicionadas. Hay limitaciones para el organismo que nos da el conocimiento acerca del mundo. Pero para poder vivir a través de este cuerpo en el mundo, aceptamos como real lo que nos dicen nuestros ojos, lo que dicen nuestros oídos, lo que dice nuestro tacto, que están condicionados. Por eso decimos que el desapego es algo muy grande, una gran palabra.

Cuando más cercanos estamos a la experiencia del desapego es, de hecho, cuando estamos en estado de meditación. Lo cual no significa que es cuando estamos

sentados con los ojos cerrados por 15 o 30 minutos. La genuina meditación solo ocurre en aquel momento en que dejamos de estar vinculados con pensamientos, reflexiones, emociones, sensaciones. La belleza de esto es que, aunque es muy difícil de describir tal desapego con palabras, toda persona ha tenido algún momento que nos habla sobre el verdadero desapego. Por ejemplo, todos han tenido la experiencia de ver niños que juegan espontáneamente, o de pararse a ver el sol que se sumerge en el mar, y en ese momento quedamos tan completamente absortos en la belleza, la belleza espontánea del momento, que el pensamiento se detiene, el torbellino de la mente, por un momento, —solo por un momento—, se vuelve silencio. Siempre el momento pasa, regresamos, comenzamos a pensar en la palabra que podemos usar para describir esto, pero recordamos ese momento. Y si pudiéramos encontrar palabras para describir la experiencia de ese momento, utilizaríamos frases como “sentimos paz”, “en ese momento me sentí libre”, “en ese momento sentí amor sin límites”. Pero esto es siempre después, no durante. Entonces hay una pregunta: ¿por qué? ¿Cuál es la base para esta experiencia? Y la base es que en ese momento todos los pensamientos, los apegos, las ideas de identificación, quedaron quietos. La ausencia del yo permite la presencia de todo eso. Así, en las enseñanzas de las que hemos hablado, está que no debemos tener apegos. Lo cual es cierto, pero muy pocos de nosotros tiene alguna idea de lo que eso realmente significa y ese es nuestro reto, hacerlo real, práctico.

INTERLOCUTOR: Annie Besant en Cristianismo Esotérico habla de distintos niveles de miedo que van aflorando y no conocemos, y en la medida en que vamos creciendo internamente, van saliendo y se van manifestando. Estudiando esto recordé una película norteamericana que tiene un sentido esotérico muy profundo que es La Guerra de las Galaxias. En la tercera parte, el Maestro Yoda le dice a Luke, quien pensaba que ya había vencido el miedo: “Ya lo tendrás”. En la Biblia también hay un pasaje en que Jesús tiene miedo cuando dice “Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”, como el miedo de la personalidad a romper esa atadura. Quisiera me comentara sobre los niveles del miedo.

HNO. BOYD: Una de las cosas de las que HPB habla es que, a cada nivel, podría ser usada la expresión de miedo. Desde el punto de vista en que HPB habla, el miedo es a la aniquilación o pérdida de la propia personalidad. Así ha sido ilustrado en las escrituras de las diferentes religiones. Buda habla de diferentes niveles de miedo, de tentaciones, de apegos. Así que es algo que vamos a estar enfrentando hasta el fin. Pero la aproximación a todo esto comienza con la alertidad. Si lo podemos ver, podemos maniobrar. El problema para muchos es que éste opera por debajo de nuestra atención. Por lo que nuestro objetivo debería ser estar siempre más y más alertas.

INTERLOCUTOR: *Usted se refirió a que había una diferencia entre el miedo y ese temor del que habla la Biblia. Quisiera saber si es que hay un temor humano y no animal en lo humano. Y si hay un temor que sea saludable.*

HNO. BOYD: En un sentido absoluto, el miedo a cualquier nivel nos limita. No es posible temerle a algo que tú sientas que es parte de ti. Nadie le teme a su mano, o a su oreja. A eso que es externo es a lo que tememos. Así la enseñanza más profunda de la Teosofía, la Filosofía de las Edades, es la Unidad, la Fraternidad.

Cuando hablamos de que el temor al Señor es el inicio de la Sabiduría, en un sentido esto también es un temor, pero a un nivel superior. La razón de por qué es llamado “el comienzo de la Sabiduría” es porque por primera vez nos encontramos prestándole atención a lo Divino, a Dios, y en el rostro de la Divinidad encontramos que hay algo que está más allá de nosotros. Y el temor de muchos es el de “si yo me uno a esto, ¿qué me pasará? De hecho, esta es la mayor dificultad que tienen muchas personas con todo este tema del deseo. En el pequeño libro que escribí Krishnamurti, siendo muy joven, llamado *A los Pies del Maestro*, habla sobre cuatro cualidades, y la segunda es descrita como “carencia de deseos”, el movimiento más allá de los deseos. Y él dice que esta es posiblemente la más difícil de alcanzar de las cuatro, porque estamos demasiado identificados con todas las cosas que queremos, con tantas cosas que deseamos, con tantas que nos gustan, que estar en un estado en el que no codiciamos aquello que tantas personas sienten nos deja sin sentido en la vida. Así que el reconocimiento de que hay algo grande más allá del deseo es el inicio de la Sabiduría. Esta es quizás otra manera de decirlo.

INTERLOCUTOR: *Probablemente todos los que estamos reunidos aquí hemos leído o sabemos que en cada átomo, en cada partícula de nuestro ser, está nuestro Dios más cercano, que es nuestro Logos Solar. Entonces, ¿por qué seguimos enfermándonos? ¿Por qué sentimos miedo? Si es inmanente, trascendente a nosotros, ¿dónde se encuentra? ¿Cómo podemos resolver esto? Creo que es necesario una profunda concientización de que eso es real, que nuestro Logos Solar está en nosotros y más allá de nosotros. Y a medida que el nivel de conciencia de la humanidad vaya aumentando, las enfermedades, el miedo, y todo lo que proviene de esto, irá descendiendo.*

HNO. BOYD: Ciertamente estoy muy de acuerdo con que el Logos Solar está dentro y fuera de nosotros. Pienso que el área en que tenemos dificultad es cuando decimos que sabemos que esto es verdad. Creo que la palabra conocimiento puede significar diferentes cosas. HPB dijo “honra cada verdad por la práctica”. Así el estudio teosófico algunas veces puede resultar engañoso, porque como dice HPB, las enseñanzas que fueron introducidas en 1875 como Teosofía,

fueron aquellas que la humanidad era capaz de recibir en aquel punto de nuestra evolución. Queda claro que estas constituyen solo una pequeña porción del vasto campo de la Sabiduría. Así que, incluso en nuestro nivel de desarrollo, un total entendimiento de las enseñanzas dadas por HPB y los Maestros sería solo una pequeña parte de la Sabiduría, y el hecho es que HPB misma no entendía completamente las enseñanzas que se impartían a través de ella.

Yo diría que existe también otra —no puedo decir dificultad—, sino otro limitación sobre la condición de nuestra existencia. Una de las formas en que se describe al ser humano, cuando se habla de él a través de la perspectiva espiritual, es que es un espíritu superior (Purusha) y una materia inferior (Prakriti) ligados por la mente. Así que no importa cuán profunda sea la asociación con la parte espiritual más elevada de nuestro ser, seguimos siendo totalmente humanos, porque estamos también asociados con la materia inferior. Y la materia inferior tiene su propio sistema de operaciones en los cuales estamos también envueltos. Por tanto, la cualidad de ser un auténtico ser humano espiritual no quiere decir que no se puede enfermar o no se puede morir. Los Grandes Seres que conocemos en nuestra historia, cada uno de ellos nació como nosotros, cada uno envejeció como nosotros, y cada uno murió de diferente forma, como nosotros lo haremos. A veces yo pienso que no es completamente correcto ligar las expresiones físicas como señal de la capacidad de la naturaleza espiritual. El cuerpo vendrá y se irá, pero la verdadera forma en que expresamos nuestra espiritualidad es cuando aprendemos a impregnar el mundo físico con nuestra naturaleza espiritual. Así entrenamos el cuerpo para resistir, lo alimentamos con las comidas más puras y lo usamos para servir. Estas son algunas ideas.

INTERLOCUTOR: Usted en la conferencia hizo referencia al miedo de manera general y también habló de los miedos en diferentes niveles. En la Sabiduría Antigua se hace referencia a cuatro miedos fundamentales, el miedo a la escasez, el miedo a la soledad, el miedo a la enfermedad y el miedo a la muerte. El miedo a la enfermedad y a la muerte es muy comprensible para nosotros, pero en particular yo quisiera saber cuál es su opinión sobre el por qué somos tan temerosos de la escasez y la soledad.

HNO. BOYD: Hubo un presidente norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial. (Muchas veces uno encuentra que ciertas grandes personas en el mundo aparecen para atender ciertas necesidades de la humanidad en ese momento). Él hizo estas declaraciones acerca del miedo: “No tenemos nada que temer, excepto al miedo en sí mismo”. El miedo a sentirse solo, el miedo a la escasez de recursos.

Es la naturaleza del miedo, particularmente cuando se ve por clarividencia, la de crear una muralla. Hay una expresión que dice “Ríe y el mundo entero

reirá contigo. Llorar y llorarás solo.” El miedo nos desconecta. Solo piensen en cuando han sentido miedo. Es una vivencia que siempre se experimenta como el estar solos. No solo psicológicamente. El hecho es que cuando se observa energéticamente, cerramos nuestras células al flujo normal de recursos que está siempre disponible para nosotros en el universo circundante. Desde el punto de vista energético, una de las principales causas de enfermedad es que la fuerza que normalmente fluye hacia nosotros, llamada en India Prana, también conocida como Chi, se ve congestionada, no fluye. Por eso en la medicina oriental usan agujas en acupuntura, o presiones, para liberar el flujo y crear salud.

Es la naturaleza del miedo el que cada una de estas cuatro cosas, —soledad, escasez, enfermedad, muerte—, se conviertan entonces en las condiciones que experimentamos.

Al igual que hemos recordado momentos en que hemos sentido temor, también podemos recordar momentos en que hemos estado sin él. Traten de recordar un día en el que, aunque sea por un momento, no se sintieron temerosos. En ese estado de conciencia ustedes no se sentían solos, quizás no tenían ni un centavo en sus bolsillos, mas no se sentían carentes de recursos.

Existe la experiencia de personas que están enfermos de cáncer, muriendo en una cama, y no tienen miedo. Por algunos años yo estuve trabajando como voluntario en lugares donde se trataba a personas que estaban próximas a la muerte. Hay algo muy relevante que uno presencia de vez en vez. Una de las cosas que se ve es que no existe diferencia de edad en las personas que tienen esas dolencias de muerte y enfermedad. Yo tuve la experiencia con personas que estaban muriendo, particularmente con cáncer, padeciendo mucho dolor, personas que en el curso de sus vidas tuvieron muchos problemas y relaciones que se rompieron, personas que yacían en camas con mucho arrepentimiento por la forma en que habían vivido. Lo digno de destacar y que uno experimenta frecuentemente es que, quizás dos semanas antes de que la persona desencarne, es capaz de perdonar cosas que antes eran imperdonables. Relaciones rotas, daños sin reparar, vienen a sanar. Junto con el miedo a abandonar esta vida que por tanto tiempo los había atormentado, se liberan. Y cuando se es capaz de ver, se encuentra paz, aceptación y sosiego. El miedo no está ahí.

INTERLOCUTOR: He reflexionado atentamente todo lo que usted ha dicho y pienso que efectivamente el desapego es muy necesario para eliminar muchos miedos. Pero pienso que el sentido de separatividad influye mucho en los miedos. Si el ser humano alcanzara un verdadero sentido de unidad muchos miedos se perderían. Por ejemplo, miedo a algunos animales, al propio ser humano, a las dificultades de la vida, porque al haber un sentido de unidad hay una comprensión más elevada. ¿Usted considera que esto puede ser así?

HNO. BOYD: Por supuesto, yo diría que es completamente preciso lo expresado. Es la descripción de un camino por el que transitamos, pero estamos lejos de la meta. La cuestión importante es cómo realizarlo, darnos cuenta de esta unidad. Y si tienes la respuesta quisiera escucharla.

INTERLOCUTOR: *Quisiera que ampliara sobre un aspecto del miedo que es el siguiente. Tenemos una serie de emociones que no reconocemos como miedo y que afectan directamente la realidad del ser humano. Estos son los rencores, los odios, todo eso tiene su base en los miedos. Por ejemplo, los deseos de venganza, los rencores, es nuestro ego el que necesita de eso, para imponerse en una determinada situación, no se puede desapegar de lo que pasó.*

HNO. BOYD: Él tiene muchas cosas en común con otro gran hombre de la historia, Aristóteles, quien dijo cosas similares. Yo pienso que ese es el punto, y ustedes piensen por sí mismos. Aristóteles hizo esta declaración: “Aquello a lo que temes lo llegarás a odiar”. Todo aquello que mantenemos en un estado mental de miedo lo llegamos a odiar, y solo como un ejemplo, muchas personas tienen miedo a la noche, o a las arañas. Para una persona que le tiene miedo a las arañas, cuando las ve en su casa, no es de los que le pone un vaso encima y las llevan afuera, ellos son los que las destruyen. Las cosas a las que tememos emocionalmente se traducen en otra serie de maneras en que nos expresamos a nosotros mismos en contra de la vida.

INTERLOCUTOR: *Hace años le dije al hermano Puig que ya yo sabía que todos éramos una unidad, que todos somos hermanos, pero ¿cómo de verdad tener la vivencia de esto? Él me respondió que viviendo de instante en instante. Parece que esa es la respuesta.*

HNO. BOYD: Ahora, háganlo.

INTERLOCUTOR: *Cuando leemos en los textos bíblicos cómo fue creado el hombre, se dice que a semejanza de Dios. En el Templo de Delfos decía “Hombre, concóctete a tí mismo”. Buda hace una referencia a que tenemos tres venenos, la ira, la ignorancia y la mundanalidad. Si estamos enfocando la conferencia al miedo, ¿será que por no conocerse a sí mismo, no conoce a Dios? Los conceptos de hace 2000 años, religión, cultura, filosofía han invertido la palabra de Dios en guerras, violencia y la pérdida del hombre. La presidenta Radha escribió un libro —Regeneración Humana— que tiene el propósito de demostrar que buscando la bondad en el hombre podemos llegar a Dios, para buscar un equilibrio entre el miedo, el hombre y Dios.*

HNO. BOYD: Existe la expresión de que Dios creó al hombre a su imagen, y a su vez existe la expresión de que desde que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, el hombre ha estado devolviéndole el favor. Así que los seres humanos

han estado creando a Dios a su imagen. Haciendo a Dios muy pequeño. HPB dijo que ninguna enseñanza es tan sagrada que la mente humana no pueda pervertirla, así que si hablamos de Dios podíamos usar otras palabras. Muchas personas no responden a este lenguaje religioso. El lenguaje religioso es preciso, pero no atractivo para todos. Así que desde otra perspectiva se podría hablar sobre la Conciencia Universal, se podría hablar en términos de Unidad. Así nuestra conexión con la Unidad, como la hemos presentado, sería lo que nos ha estado en falta.

En las escrituras Buddistas se habla de tres venenos. Así como hemos expresado que ante el miedo, en ausencia de alertidad no podemos reaccionar de manera inteligente, la capacidad de amabilidad, de armonía, de muchas *Paramitas*, todas han sido descritas como senderos de unión con la Divinidad. No solo en la manera de comportarnos, porque podríamos comportarnos amablemente, pero en nuestro ser interno, en nuestra mente, en nuestros sentimientos, en nuestros pensamientos, podríamos no ser de esa forma. Pero la amabilidad como práctica es muy poderosa. Encontramos que cuando nos comportamos amablemente con otra persona, o con un animal, esencialmente cuando somos amables hacia cualquier cosa, encontramos que una respuesta vuelve a nosotros. Así que incluso para una persona que solo aparenta ser amable, —incluso para ella— hay algo que regresa, una recompensa. Y mediante esa respuesta aprendemos que el universo y todas las cosas que habitan en él responden a la amabilidad. Y así comenzamos a sentirnos expandidos y no aislados. Ciertamente, la amabilidad es una gran avenida hacia la realización de lo Divino, y así lo es la gratitud, lo es el amor, lo es la compasión, así es el deseo de que todos los seres puedan ser felices, de que todos los seres se sientan seguros. Escojan.





**Las flores que adornan nuestra
terrace del edificio de La Habana.
Foto de Bárbara A. Fariñas**

(En contraportada)

**Tim Boyd junto a los jóvenes
teósofos cubanos. Foto de
Carlos Vicente Fernández.**

Fragilidad del instante

Del cáliz de mi vida se van:
Reminiscencias del pasado
La calina de historias diluidas
Un fatuo mañana pigmentado en los sueños
al Jagüey de la Nada.

Bebo mi ahora inconsútil, volátil.
La cotidiana eternidad agita su pulso,
derrama el casto aroma de mi ser
sobre la calesa del viento
en la asombrosa fragilidad del instante.

Como es falacia sujetarlo
Respíralo ~

Oneida María González-Molleda Casal

SECCIÓN CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en La Habana el 7 de Febrero de 1905.

Presidente: Bárbara A. Fariñas Piña • Vice-Presidente: Fidel A. Carrazana Macías
Secretario: María Teresa Falcón López • Jefe de Despacho: Alfredo Fernández Martínez
Tesorero: Rigel Menéndez Vasallo • Bibliotecaria: Nieves de la C. Martínez González

Sede Central de la Sección: Lombillo no. 634, La Habana, Cuba

Dirección Postal: Apartado 6365, La Habana 10600

Email: teocuba.sociedad@gmail.com

Teléfono: (+ 53) 7 881 7010

Fecha Fundación	Nombre Logia	PRESIDENTE	DIRECCIÓN
1901	Annie Besant	Bárbara A. Fariñas Piña	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1902	Sophia	Rubén Mora Pérez	Calle 39 no. 5805 e/ 56 y 60, Cienfuegos 55100
1908	Dharma	Berta Robaina Colomer	Manzaneda no. 23 altos e/ Río y Medio, Matanzas
1911	Leadbeater	Adelina Pizarro Marín	Máximo Gómez no. 40, apdo 972, Sancti Spiritus 60200
1923	Amor	Juan Carlos Campos	Independencia no. 2034 e/ Unión y Maceo, Villa Clara 50100
1926	Kut Humi	Rigel Menéndez Vasallo	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1929	Heracles	Oscar Millet Navarro	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1935	Mahachocan	Daniel Tamayo Concepción	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Marie Poutz	Lázaro Alexis Ortega	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Atma	Fidel Carrazana Macías	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1946	Lealtad	Carlos V. Fernández Pérez	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1952	Devenir	Domingo Álvarez Miranda	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600



“Estoy muy feliz también de compartir con los cubanos porque sé que los miembros aquí son serios respecto a la Teosofía. En otras partes del mundo es fácil para alguien decir “soy miembro de la ST”, pero a través de la historia sabemos que aquí ha sido necesario trabajar y demostrar que esto tiene un significado.”

Tim Boyd



Revista Teosófica
Cubana